

LA REESCRITURA DE LA MUJER: ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE *NADA* DE CARMEN LAFORET Y *ENTRE VISILLOS* DE CARMEN MARTIN GAITE

Marie Ange Priscille Adjoua KOUASSI

Doctorante

Département d'Espagnol

Université Alassane Ouattara

angedkouassi518@gmail.com

Resumen

El papel de la mujer en la sociedad ha sido objeto de discusión y de oposición en el mundo. Mientras que ciertas personas o tradiciones confinan su papel al ámbito doméstico, otras, al contrario, la consideran como igual al hombre. Es en este sentido que Carmen Laforet y Carmen Martin Gaité mediante el anticonformismo de sus protagonistas nos presentan como la búsqueda de la identidad llevó a la mujer a su emancipación. El objetivo de esta contribución es mostrar desde una perspectiva sociológica que Carmen Laforet y Carmen Martin Gaité con sus plumas buscan la renovación de la figura de la mujer en la sociedad española.

Palabras clave: franquismo-anti-conformismo-patriarcado-reescritura-feminismo.

Abstract

The position of women in society has been a topic of debate and conflict worldwide. While certain individuals or cultural customs restrict them to household duties, others view them as equal to men. Carmen Laforet and Carmen Martin Gaité reveal how the quest for personal identity contributed to women's liberation through their protagonists' non-conformist attitudes. The aim of this essay is to demonstrate from a sociological viewpoint that through their writing, Carmen Laforet and Carmen Martín Gaité aim to renew the representation of women in Spanish society.

Keywords: Francoism-anti-conformism-patriarchy-rewriting-feminism.

Introducción

La posguerra fue un momento muy decisivo en la historia de España con el franquismo y la reanudación con el sistema patriarcal que consistía en apartar a la mujer de los asuntos sociales. Con ello, la mujer fue relegada al ámbito doméstico siendo ama de casa y sumisa a la autoridad de los hombres. Sin embargo, la novela como espejo de la sociedad constituirá un medio de denuncia para muchas artistas, novelistas como P. Garnica con su obra *La Sonata del Silencio* «2014» y V. Feito con *La Señora March* «2022» quienes escribieron contra el machismo y las injusticias hechas a la mujer para que se reconocieran su derecho e importancia en la sociedad. En este impulso, se inscriben Carmen Martin Gaité y Carmen Laforet denunciando, en sus obras, al patriarcado como la causa del sufrimiento y de la subordinación de la mujer en la sociedad. Esta marginación o discriminación de la mujer nos lleva a tratar de la mujer y su condición social con el tema siguiente: la rescritura de la mujer: estudio sociológico de *Nada* de Carmen Laforet y *Entre visillos* de Carmen Martin Gaité.

La elección de este tema es debido al hecho de que quisiéramos valorar la imagen de la mujer en el mundo y sobre todo en España de aquella época. Por *Entre visillos* y *Nada*, llegamos a percibir el progreso de la mujer en la sociedad a través del carácter anticonformista de algunos personajes como Andrea y Natalia.

Para llevar a cabo este análisis, quisiéramos plantear las preguntas siguientes: ¿Qué tipo de discurso reflejan *Nada* y *Entre visillos*? ¿Cómo Carmen Laforet y Carmen Martin Gaité representan la imagen de la mujer en sus obras? ¿Carmen Laforet y Carmen Martin Gaité buscan realmente la inclusión social de la mujer española de aquella época?

La respuesta a estas preguntas se relaciona con la hipótesis según la cual, para denunciar la marginación, la discriminación contra la mujer, Carmen Laforet y Martin Gaité adoptan una postura feminista.

El objetivo de este trabajo es mostrar, a partir de la rebeldía o del anticonformismo de algunas protagonistas, cómo la mujer lucha contra el patriarcado para afirmarse.

Así, para explicar el proceso de la afirmación social de la mujer, usaremos la sociología de la literatura como método de análisis. Es importante saber que la sociología de la literatura es una herramienta que permite estudiar la literatura como un fenómeno social. Es también, según P. Bourdieu (1992, p.1) «Un subcampo de la sociología de la cultura. Estudia la producción social de la literatura y sus implicaciones sociales». En efecto, la sociología de la literatura es una rama de la sociología general y se dedica al estudio de los hechos sociales en una obra literaria. La literatura tiene su valor cuando ella se acerca a la sociedad o trata de lo social, así dice L. Goldman (1955, p.432) :

Una obra no recibe su verdadero sentido que cuando está integrada en la sociedad. Por encima, llega a veces que el comportamiento permite comprender

que la obra no trata de la vida del autor, pero de un grupo social y sobre todo, cuando trata de obras importantes, hace referencia a una clase social.¹

Para una mejor comprensión del trabajo, se presentará, por una parte, el corpus y sus autoras y, por otra parte, se analizará la condición social de la mujer y el tipo de discurso desarrollado en el corpus.

1-El corpus y sus autoras

Carmen Martín Gaité nació en Salamanca, el 8 de diciembre de 1925, y falleció el 23 de julio de 2000. Es una de las figuras emblemáticas de la generación del 50 que cultivó el realismo social. Estos escritores nacieron en torno a 1924 y 1936; cuya infancia fue marcada por la Guerra Civil y sus consecuencias. La escritura de Carmen Laforet se centra en el análisis psicológico de los personajes femeninos. Así, para hablar del porvenir de la mujer en la sociedad, la autora adopta un lenguaje libre y neorrealista.

A partir del cuadro autobiográfico, hace entender la voz de la mujer española víctima de violencia e injusticia. Sus producciones tienen en común las temáticas de la incomunicación social, la búsqueda de interlocutor idealista, la observación del mundo, la denuncia social y política, la incompreensión, la búsqueda de la identidad femenina. Una de sus novelas es *Entre visillos* publicada en 1957, con la que fue ganadora del premio Nadal de dicho año. Esta obra tiene la posguerra española como referencia histórica y trata de la búsqueda de la identidad femenina. Se la considera también como una metáfora mediante la cual la autora expone la miseria de la mujer en aquella época.

Entre visillos, semejante a la grilla de una cárcel o a un cristal que impide la vista exterior, nos deja ver un lugar en el que la mujer se encuentra condenada y privada de libertad. Esta realidad se puede ver a través de la situación de algunos personajes y lugares como el «mirador», «el balcón» y «la ventana». En este sentido, C. Gaité. (2002, p.249) decía:

La ventana condiciona un tipo de mirada: mirar sin ser visto. Consiste en mirar lo de fuera desde un reducto interior, perspectiva determinada en última instancia, por esa condición ventanera tan arraigada en la mujer española y que los hombres no suelen tener.

Entendemos por eso que, la ventana es el lugar donde se encarcelan la libertad y el derecho de la mujer y muestra que la mujer está sumisa a una ley que relega su papel social al ámbito doméstico.

Entre visillos es una meditación de la condición de la mujer española. El rol de algunos personajes revela que la mujer está marginada en un sistema

¹ **Texto original** : Une œuvre ne reçoit sa véritable signification que lorsqu'elle est intégrée à l'ensemble d'une vie et d'un comportement. Plus, ils arrivent souvent que le comportement permet de comprendre que l'œuvre n'est pas celui de l'auteur mais celui d'un groupe social et, notamment, lorsqu'il s'agit d'ouvrages importants, celui d'une classe sociale.

patriarcal. Cabe señalar que, la trama se desarrolla en Salamanca, una provincia donde la mujer sufre de la consecuencia del patriarcado y en aquel lugar sobresalen dos mentalidades contrarias: las fatalistas por un lado y modernistas por otro. Son consideradas fatalistas, las mujeres conservadoras que aceptan someterse al orden o a la ley de la tradición mientras que las que transgreden lo establecido y luchan por un cambio total, son llamadas modernistas. Como lo podemos ver con la vida de Gertrud y Natalia. En efecto, Gertrud por sometimiento a la tradición y bajo el orden de su novio Ángel decide abandonar sus estudios para casarse. Pero, en cuanto a Natalia, está animada a continuar su estudio hasta la universidad. Lo que es totalmente contrario a la costumbre. Podemos establecer una comparación entre la actitud de Natalia y algunos personajes femeninos que buscaban su libertad en una sociedad que les reprimía. Uno de los casos es Andrea, la protagonista principal de *Nada*, que intentaba buscar una nueva identidad y libertad fuera de la casa familiar, desorientada y donde la mujer sufre todo tipo de violencia.

En efecto, Andrea tenía la esperanza de seguir libremente con sus estudios universitarios en Barcelona, pero la situación social y el ambiente de su casa de acogida en Arribau generan una decepción hasta que decida dar un nuevo paso a su vida adentrándose en los barrios de la ciudad. Cuando dice C. Laforet (1945, p.266) «De la casa de la calle de Arribau no me llevaba nada». Andrea parece una rebelde por su diferencia y su manera de actuar que se oponen a la costumbre de dicha casa. Carmen Laforet la escribió cuando tenía 23 años y fue publicada en 1945 en destino libro, por esta novela Carmen recibió un premio Nadal. Carmen Laforet nació en 1921 en Barcelona, estudió filosofía y letras en la universidad de Barcelona y falleció en 2004 en Madrid.

Por su afán a la literatura, Carmen Laforet escribió su primera obra “*Nada*” con la que ganó el premio Nadal de 1944. *Nada* revolucionó la literatura española femenina por su compromiso social. Está considerada también como una de las mejores novelas de la posguerra española. Es en este sentido decía D. Navarro (2010, p.9): «Carmen Laforet nos ofrece un relato lineal narrado en primera persona desde un futuro no precisado que lo sitúa en el tiempo del recuerdo». Su narrativa se inscribe en la posguerra española y pertenece a la corriente literaria denominada tremendismo que según (J. Mallo, 1959, p. 49) escribe « [...] relatos novelescos relativos a personas, hechos y situaciones verdaderamente terribles, de los que unas veces por la magnitud y otras por la acumulación de motivos de horror se recibe al leerlos una impresión tremenda ».

2- La mujer bajo la influencia tradicional

La mujer española está sometida a un sistema tradicional de carácter religioso que la pone al margen de la sociedad. Así, en *Nada* y *Entre visillos*, se considera a la mujer como un ser débil, destinada al espacio doméstico, inferior al hombre, víctima de manipulación y de violencia.

La mujer conformista es sujeto de manipulación, porque tiene que cumplir con los deseos de su marido renunciando a sí misma. Como lo ha hecho Gertrud, M. Gaité. (1957, p.113) « No se matricula porque a Ángel no le gusta el ambiente del instituto.» Eso nos deja comprender que la mujer está bajo la influencia del hombre, no tiene derecho de decisión, de contestar la voluntad de su novio en cuanto a su vida. Ella llega a sacrificar su sueño por obediencia a la tradición.

La mujer sufre también de violencia moral y física por parte del hombre porque ella parece un objeto, un ser débil y su propiedad. Eso lo vemos con la actitud de Juan para con su novia Gloria, Laforet. (1945, p.121) «No me acabes la paciencia. ¡Maldita! Gloria debajo la manta se volvió de espaldas y se echó a llorar. –yo no puedo vivir así, no puedo. –pues te vas a tener que aguantar, ¡sin vergüenza!, y cualquier día te mataré como te vuelvas a meter con mis cuadros». En esta obra, la mujer ha perdido su valor, está humillada, golpeada y ella acepta ser maltratada por amor. Esta situación nos deja comprender que la mujer perdió su dignidad.

Por lo tanto, la mujer conformista recibe una educación doméstica centrada en los principios del matrimonio, es decir, aprende los básicos para ser una buena ama de casa, mientras que el hombre recibe una educación formativa e intelectual. Eso se nota en *Entre visillos* cuando Natalia dice, M. Gaité. (1957, p.291), «...la tía concha nos quiere convertir en estúpidas, solo nos educa para tener un novio rico, y que seamos lo más retrasadas posible en todo.» Esta discriminación educativa es debida a la moral tradicional que reduce a la mujer al ámbito doméstico. De ahí, proviene la vulnerabilidad de la mujer.

Así, la mujer sufre del control familiar por no tener derecho a actuar libremente en la sociedad o de hacer lo que quiere sin permiso ya que vive bajo de la autoridad parental. Como nos enseña la protagonista en *Entre visillos* a través la familia de Natalia, M. Gaité. (1957, p.150) « Si tengo que ser una mujer resignada y razonable, prefiero no vivir.» Esta situación parece a la de Andrea, prohibida de salir y andar sola en la calle. C. Laforet. (1944, p.24) «Te lo diré de otra forma, eres mi sobrina, por lo tanto, una niña de buena familia, modosa, cristiana (...), por lo tanto, quiero decirte que no te dejaré dar un paso sin mi permiso.» Todo eso muestra que la libertad femenina está condicionada por la autoridad familiar. Que sea en *Entre visillos* como en *Nada*, la familia ejerce una presión absoluta sobre la mujer basándose en los hábitos religiosos o tradicionales. Las dos protagonistas se ven encerradas en un mundo que reprimía su libertad y ven su sueño arrastrado.

La mujer está influenciada por la moral religiosa, no puede vestirse y actuar como quiera, tiene que seguir el código vestimentario establecido por la Iglesia y conformarse con los patrones. En *Nada*, Angustia se encarga de controlar el vestido de la mujer que entra en la iglesia, C. Laforet. (1944, p.96). «a Angustia (...) Sino que miras a los lados para ver quien ha entrado en el templo con mangas cortas y sin medias.» porque la mujer debe cuidar de su vestido antes de entrar en la iglesia

y comportarse como una santa. Vemos aquí que la práctica religiosa es factor de alienación por la mujer.

Notamos que, en esta parte, según el sistema patriarcal y la ideología franquista, la mujer está destinada a ser ama de casa y complacer al hombre. Sin embargo, ¿la mujer no podría triunfar de esta marginación social?

3-La reconstrucción de la imagen femenina en las obras

La escritura femenina se presenta como una herramienta de lucha contra la marginación social de la mujer. Tiene el objetivo de renovar su imagen en la sociedad. Así, Carmen Martín Gaité y Carmen Laforet preocupada por la situación social de la mujer en la sociedad van a adoptar una postura militante animando a la mujer a luchar para su integración social. Por ello, la invitan a reclamar su derecho educacional a través del papel de algunas protagonistas como Natalia y Andrea.

Natalia está considerada como anticonformista por su deseo de continuar sus estudios universitarios mientras que las chicas de su generación se conforman con ser amas de casa, C.Gaité. (1957, p.167) «Usted ahora, a ver si arregla con su padre lo de la carrera. Que se entere su hermana en Madrid los programas de esa carrera. Que se entere su hermana en Madrid los programas de esa carrera que quiere hacer».

Esta ansia se percibe también en Andrea quien luchaba contra la represión de su familiar para sus estudios en Barcelona, C. Laforet. (1944, p.97) «Recordaba la lucha sorda que tuve durante dos años con mi prima Isabel para que al fin me permitiera marchar de su lado y seguir una carrera universitaria.» Entendemos por eso que la mujer modernista o anticonformista transgrede los patrones de la tradición para obtener derecho de educación formativa.

Además, ambas autoras enseñan que la mujer es igual al hombre a nivel laboral, por su capacidad y su inteligencia. Por ejemplo: Natalia y Alicia quienes aspiran a ser maestra, C. Gaité (1956, p.144) «de gustaría hacer la carrera de maestra y que la destinaran al pueblo vivir con su abuela hasta que muriera, enseñarles a leer y escribir a los niños de allí.» Este indicio textual nos deja comprender que, para afirmarse en la sociedad, la mujer comparte el mismo cargo, derecho y ejerce el mismo trabajo igual que el hombre. La mujer y el hombre tienen que evolucionar de la misma manera.

Para su integración social, la mujer lucha contra la dominación masculina, la violencia moral y física. En *Nada*, Carmen Laforet, denuncia la brutalidad y el abuso contra la mujer a través de la imagen de Gloria, C. Laforet. (1944, p.88) «En aquel momento cruzo el recibidor un grito de Gloria y luego el golpe de la puerta de la alcoba que compartían ella y Juan (...).» Con esto, la autora invita a la mujer a tomar conciencia de su situación y a levantarse para que se respeten su derecho, su dignidad y se la valore. La mujer nunca debe ser un juguete para el hombre-

Igualmente, la mujer lucha para el cambio del sistema educativo relativo a la mujer y centrado exclusivamente en las habilidades domésticas o ligadas al casamiento. En este sentido, Natalia se queja de la educación que le ofrecía su tía diciendo estas palabras: C. Gaité. (1957, p.291) «... la tía concha nos quiere convertir en estúpidas, solo nos educa para tener un novio rico, y que seamos lo más retrasadas posible en todo.» Por esta afirmación, la mujer acaba de tomar conciencia del tipo de educación que recibía, una educación que niega su propia identidad o libertad. Por eso, necesita que se la cambie para una educación moderna igual que la del hombre.

Para hacer frente a su incomunicación y a su confinamiento social, algunos personajes prefieren alejarse de su entorno y aferrarse al instituto como medio de salvación. Así, en *Nada*, Andrea se sirve del ambiente del instituto y de sus amistades con Ena y su compañero de la universidad para hacer frente al aburrimiento, a la soledad y la ansiedad de su casa. Cabe señalar que “Aribau” era el lugar donde fue encarcelado su sueño y su libertad porque la violencia, la pobreza y la ansiedad en las cuales vivía en su casa de acogida influenciaban su vida negativamente. Una casa donde la violencia es el único medio de comunicación, C. Laforet. (1944, p.34):

Cuando volví reanudar las clases en la universidad me parecía fomentar interiormente de impresión acumuladas. Sin muchos esfuerzos conseguí relacionarme con un grupo de muchachas y muchachos compañeros de clase (...) solo aquellos seres de mí misma generación y de mis mismos gustos podían respaldarme y ampararme contra el mundo un poco fantasmal de las personas maduras. Y verdaderamente, creo que yo en aquel tiempo necesitaba ese apoyo.

Entendemos por eso que la vida universitaria y la amistad que entablaba Andrea con sus compañeros le permitieron abrirse al mundo exterior y disfrutar de su libertad.

También, la resistencia de Natalia frente a la autoridad de su padre nos deja comprender que la mujer puede contradecir una idea u oponerse al hombre en cuanto a su vida o cualquier cosa que la concierne. C. Gaité. (1957, p.50) «Si tengo que ser una mujer resignada y razonable, prefiero no vivir.»

En esta parte, podemos decir que Carmen Laforet y Carmen Martín Gaité, mediante el carácter anticonformista de sus protagonistas como Natalia, Julia, Pablo Klein, Andrea y Ena, nos presentan un mundo en que el derecho de la mujer es respetado y donde la mujer comparte el mismo trabajo que el hombre. De ahí, representan la voz de la mujer española.

4- *Entre visillos y Nada*: un discurso feminista

Para contradecir los estereotipos en torno al papel de la mujer en la sociedad y contribuir a la lucha feminista, Carmen Laforet y Carmen Martín Gaité adoptan una postura activista que se percibe en sus escrituras. De hecho, postulan que las injusticias y la violencia contra la mujer son enfermedades cuyo remedio está a disposición de las víctimas. Por eso, las autoras nos presentan en sus novelas a

protagonistas o personajes que luchan para acceder a su independencia o su libertad como Andrea y Natalia.

Estas protagonistas, para salir de la opresión del hombre o del sistema patriarcal transgredieron las leyes o costumbres establecidas. El corpus representa un medio de salvación para la mujer porque despierta su consciencia sobre su situación, ayudándola a salir de este infierno, ansiedad o cárcel en los cuales se encuentra y defienden el derecho de la mujer. Entendemos a través de estas obras que la mujer no puede quedarse inferior al hombre porque comparten los mismos valores, los mismos cargos que sean al nivel social, educativo, económico, intelectual o moral. Entonces, para que la mujer llegue al estado igualitario con el hombre tenemos que poner el acento sobre su educación transmitiendo le nuevos valores. Las autoras muestran así una escritura de deconstrucción ideológica contra los machistas y conservadores del patriarcado. Luego, dejan comprender que las mujeres tanto como las niñas desempeñan un papel importantísimo en la sociedad y que tienen la capacidad de afrontar los desafíos de su vida.

Por eso, las mujeres merecen ser escuchadas, valorizadas por la sociedad. Cabe señalar que, para tratar de los tipos de violencia, las autoras centran sus escrituras en el abuso y la brutalidad que ejerce el hombre sobre la mujer. Por ejemplo: en *Nada*, la autora nos presenta un hogar en el que el marido maltrata, golpea e insulta a su mujer, C. Laforet. (1944, p.117): «Juan metió a Gloria en la bañera y, sin quitarle las ropas, soltó la ducha helada sobre ella. Le agarraba brutalmente la cabeza, de modo que si abría la boca no tenía más remedio que tragar agua.»

Estas novelas ponen en dudas las ideologías machistas y rechazan todos motivos que justifican que la mujer es la sumisa del hombre. Estas autoras traducen su discurso feminista sirviéndose de personajes femeninos, oprimidos y rebeldes. Así, se convierten en portavoces de las mujeres víctimas de violencia machista. Además, las mujeres feministas producen novelas comprometidas para desvelar sus sufrimientos y sus deseos por la libertad como nos enseñan Carmen Laforet y Carmen Martín Gaité. La historia de gloria y Getrud parece ser la misma historia vivida por las mujeres víctimas de machismo en el mundo.

Conclusión

Al final de este estudio sobre la reescritura de la mujer, entendemos que *Nada* y *Entre visillos*, traducen un discurso “feminista” a favor de la integración social de la mujer española. El comportamiento anticonformista de algunas protagonistas en ambas obras ayuda a las autoras a criticar la sociedad franquista y el sistema establecido en aquella época. Un sistema que arruinó la vida social de la mujer y por lo cual la mujer sigue pagando el precio de su libertad hasta hoy. De ahí, la búsqueda de su identidad y la adquisición de su libertad constituyen la meta final de su lucha o compromiso social. Para nosotras, la rebelión y el rechazo de la costumbre o ideología tradicional dan paso a la reescritura de la imagen femenina.

Bibliografía

1. Corpus

GAITE Martin Carmen, 1957, *Entre visillos*, Madrid, destino libro.

LAFORÉ Carmen, 1945, *NADA*, Barcelona, destino

2. Otras obras

ADARO Illanes Graciela, 1971, *La novelística de Carmen Laforet*, Madrid, Gredos.

BOURDIEU Pierre, 1992, *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Volumen 167, ISSN 2174-3118, Anagrama.

BUTRAGO Long et al, 2010, «Mujeres en proceso de construcción», Southern Illinois, University carbondale, TFM, pp.11-22.

DAI Xin, 2021, «La construcción de la identidad femenina española a través de la narración espacial en dos novelas: *NADA Y LA PLAZA DEL DAMANTE*», Tropelías, Revista de Teoría de la literatura y literatura comparada, University Northeast normal, pp.206-222.

FANKOUA Romuald, 1997, «Écriture romanesque féminines : l'art et la loi des pères », Abidjan, Notre librairie, n°11, pp.112-125.

FEITO Virginia, 2022, *La señora March.*, España, lumen.

GAITE Martin Carmen, 2016, «La chica rara, en desde la ventana, enfoque femenino de la literatura española, en obras completas.», José Teruel, Espasa, círculo de lectores, vol, V, Ensayo II, pp.599-616.

GALA Cerda, 2013, «Tradición y modernidad en Entre Visillos de Carmen Gaité.», Costa rica, Revista comunicación, tecnológico, vol 22, n°2, pp. 26-37.

GARNICA Paloma Sánchez., 2014, *LA SONATA DEL SILENCIO*, España, planeta.

GOLMAN Lucien, 1955, « Le Dieu cache », paris, Gallimard, pp.1-432.

KOUASSI Marie, 2022, « Entre Visillos : une poétique du féminisme », *DJIBOUL Revue Scientifique des Arts Communication, Lettres, Sciences Humaines et Sociales*, Côte d'Ivoire, Université Félix Houphouët-Boigny, spécial n°5, pp.224-233.

TAHA Muhammed, 2012, «La figura de la mujer en la obra de Carmen Martin Gaité», Madrid, Universidad autónoma, pp. 4-55.